

## Gobiernos de Washington y Londres alimentan la caldera del terrorismo

Al terminar el mes de abril recibimos dos tristes noticias. La Agencia Internacional de la Energía Nuclear (AIEA) "denuncia que Irán ha desoído al Consejo de Seguridad y sigue enriqueciendo uranio". En las mismas fechas El presidente de la Autoridad palestina, Mahmoud Abbas, recorre varios países de Europa tratando de hallar una solución a la asfixia que amenaza al territorio palestino luego de la decisión tomada por la Unión Europea y Estados Unidos de congelar las ayudas directas al gobierno dirigido por el partido Hamas. Se le está sometiendo a un bloqueo financiero porque Hamas aparece en la lista de las organizaciones terroristas y porque rechaza reconocer a Israel, renunciar a la violencia y adherirse a los acuerdos de Oslo 1993. Este bloqueo financiero se siente como una injusticia porque Hamas surge de un proceso electoral reconocido internacionalmente como democrático. Este bloqueo, dice *Le Monde*, es una losa pesada sobre todo el pueblo palestino, sobre las familias cuya vida depende de los salarios de los 152.000 funcionarios y que no se han pagado desde el mes de febrero.

"Si la gente de Palestina votó a favor de Hamas, nosotros debemos respetar esta opción", dijo el presidente afgano Hamid Karzai. El presidente de Pakistán, Pervez Musharraf, afirmó: "La realidad es que Hamas ha ganado. Ha sido escogido por la gente; entonces nosotros debemos aceptar esta realidad. Esta realidad tiene que ser aceptada también por el gobierno israelí, aunque espera que Hamas evite el camino de la confrontación y acepte dialogar con Israel. La reina Rania de Jordania opinó que "fue un voto de confianza para Hamas, pero también un voto contra las condiciones en las cuales han sido obligados a vivir los palestinos bajo la ocupación israelí. Esto es un ejemplo de que cuando la gente está frustrada y no tiene ninguna esperanza en su porvenir, tiende a tomar la última opción posible". Sin embargo, expresó su confianza en que Hamas abandone su política de violencia y busque otras maneras para alcanzar la libertad de los palestinos. (Notimex, 26 de enero 2006)

Estamos totalmente en contra del terrorismo y, como dijera Juan Pablo II, nadie puede matar en nombre de Dios. También estamos en contra de los terrorismos de Estado y nos extraña la escasa memoria de varios gobiernos que olvidan que Israel construyó el "muro de Cisjordania" contra todas las normas del derecho internacional.

El 14 de octubre 2003 John Negroponte, delegado de Estados Unidos ante la ONU, pone su veto a una solicitud presentada en nombre de la liga árabe, porque el muro de Cisjordania era ilegal de acuerdo al derecho internacional y "se oponía a todas las actividades de colonización y confiscación de tierras en los territorios ocupados". Diez de los miembros del Consejo de Seguridad condenan la construcción del muro, pero el "veto" de Negroponte vale más que los diez votos del resto de miembros. El 21 de octubre 2003 el caso pasa a la Asamblea General de Naciones Unidas, que aprueba detener la construcción del muro por una aplastante mayoría de 144 votos a favor, cuatro en contra y once abstenciones. Como la Asamblea General no tiene fuerza jurídicamente vinculante, aunque representa el juicio moral mundial, el muro de la vergüenza sigue su curso. En febrero de 2004, después de analizar el caso, los miembros del Tribunal Internacional de Justicia piden detener la construcción del muro de Cisjordania. Como el Tribunal Internacional de Justicia no tiene medios para imponer su sentencia vinculante, el muro de Cisjordania ha continuado su curso haciendo más difícil la construcción del Estado Palestino.

Durante tres décadas la potencia ocupante es la víctima y los colonizados son los terroristas. "La situación se vuelve explosiva en el territorio palestino dada la situación de fragilidad extrema y de bloqueo económico", dice Pierre Salignon, director de Médicos sin Fronteras. "Hay grandes penurias en los hospitales y existe en la población palestina una verdadera frustración contra la comunidad internacional. Es una medida injusta porque no se puede castigar a Hamas sin afectar a toda la población". Mahmoud Abbas

***Caminando a los 25 años...***



busca atraer capitales de los Estados árabes, así como de Francia, y encontrar nuevos canales para introducir la ayuda a través, por ejemplo, de la agencia de Naciones Unidas para refugiados.

De fuente diplomática se conoce que el gobierno norteamericano "prefiere dejar empeorar la situación a fin de

lograr que la población se separe de Hamas como responsable de la degradación nacional y, de esta manera, provocar un nuevo proceso de elecciones que generen un interlocutor más presentable". Frente a esta cínica postura de un gobierno que predica a bombo y platillo la democracia, lo que se busca es canalizar fondos a través del Banco Mundial,

"sin los cuales es imposible sobrevivir", dice Mahmoud Abbas. Además hay que llevar adelante todo el proceso político, con el apoyo de una conferencia internacional. Por su parte el gobierno de Hamas estudia la posibilidad de adoptar el "plan Abdallah", un plan de paz que los países árabes han aprobado en marzo 2002, en Beirut. El plan prevé la normalización de relaciones con Israel a cambio de un retiro total de los territorios ocupados desde 1967 y el establecimiento de un Estado Palestino dentro de fronteras internacionalmente reconocidas. Este plan fue inmediatamente rechazado por el gobierno de Ariel Sharon. "No es aceptable que las presiones se ejerzan sobre las víctimas (los Palestinos), que se les pida reconocer a Israel y que, al mismo tiempo, no dé nada a cambio". (Le Monde 28 de abril 2006) Esta es la gran inmoralidad de los gobiernos de Washington y de la Unión Europea.



Por las mismas fechas nos llega otra noticia de Irán, cuyo gobierno anuncia que, a partir del 13 de abril sus científicos han logrado enriquecer uranio hasta un 3,6%, que permitiría a sus centrales nucleares generar electricidad. La creación de una bomba atómica requiere un enriquecimiento superior al 90%, que, de acuerdo a los expertos, Irán se tardaría de uno a tres años en lograr. El nuevo

gobierno de Irán se cree en el derecho de generar energía nuclear con fines civiles (afirmación repetida), sin irrespectar el Tratado de No Producción Nuclear y no ha obedecido la orden de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), cuya fecha última ha sido el 28 de abril. El problema regresa el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, cuya sentencia es vinculante.

Una vez más aparece el gran cinismo y menosprecio del Derecho Internacional. El presidente G. W. Bush ha declarado que la gran amenaza actual es Irán que fomenta el terrorismo en todo el Próximo y Medio Oriente y es el gran enemigo de Israel. Lo inmoral es que sean los dos gobiernos de Washington y Londres quienes piden que el Consejo de Seguridad aplique las sanciones políticas y económicas contra Irán, cuando Washington y Londres invadieron Irak, que no tenía armas de destrucción masiva, generando miles y miles de muertes inocentes, descalificando al Consejo de Seguridad de la ONU y sin su autorización. Al situarse por encima de todo el Derecho Internacional y del derecho humanitario Washington y Londres, al oponerse a los gobiernos de Palestina y de Irán están echando más y más leña a la caldera de terrorismo internacional con sus políticas de terrorismo de Estado.

Francisco Javier Ibsate, S.J.